

DECLARACIÓN DE LA FAMCP

EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Esta Federación se suma, un año más, a la conmemoración del día 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer con el fin de manifestar el más enérgico rechazo ante cualquier tipo de violencia de género, y, asimismo, renovar su compromiso de colaborar e impulsar todas las acciones que guíen a las Entidades Locales en la puesta de marcha y desarrollo de políticas y estrategias destinadas a la eliminación de esta lacra social, así como todas aquellas actividades que reduzcan sus consecuencias para el entorno de las víctimas, especialmente los hijos menores.

Este tipo de violencia es una de las vulneraciones más graves de los derechos y libertades fundamentales. Si las cifras de agresiones y muertes son siempre son abrumadoras, este año marcado por el confinamiento domiciliario al que nos ha obligado la pandemia nos ha acercado más al horror y el miedo cotidiano de las víctimas que han visto limitadas sus posibilidades de pedir ayuda.

- Más horas de convivencia con el maltratador,
- Mayor control sobre la víctima
- Más dificultad para recibir ayuda externa.
- Agresiones más invisibilizadas.
- Más dificultad para acudir a los centros de asistencia.

La respuesta por parte del Gobierno de España y de las Comunidades Autónomas ha sido rápida y coordinada. El objetivo: mitigar las características de este periodo y paliar las endurecidas condiciones de vida a las que se han enfrentado las mujeres maltratadas y sus hijos.

La pandemia, además, ha visibilizado además otros tipos de violencia: el confinamiento acrecentó el uso de las redes sociales, mensajería, videollamadas y otras aplicaciones de mensajería que ha permitido situaciones de violencia en las mujeres más jóvenes.

El confinamiento ha tenido un impacto duro en la población femenina:

- Las actividades de primera necesidad son desarrolladas en un porcentaje importante por mujeres (sector sanitario, asistencia domiciliaria, supermercados, alimentación, limpieza hospitalaria...)

- Incremento de la precariedad laboral (especialmente mujeres jóvenes, las mujeres con baja cualificación y las mujeres migrantes), al ser sus nichos de empleo los más afectados por la pandemia; comercio, turismo y hostelería. Lo que supone una mayor dependencia de las mujeres de sus parejas, y en el caso de la violencia, un incremento de esta y mayor sometimiento, quebrantando la dignidad de la persona.

- Un aumento de la brecha digital de género, sobre todo en aquellos hogares más vulnerables con dificultades de acceso a internet y a dispositivos electrónicos que impiden el mantenimiento del empleo en un contexto en que el teletrabajo se muestra como una de las pocas vías para ello.

Es por todo ello que el Manifiesto de la FAMCP este año convoca a las entidades locales a comprometerse en las siguientes acciones:

1. Incluir la Violencia de Género en la agenda política como prioridad de la política local
2. Promover acciones locales de dinamización del entorno para garantizar los servicios básicos y esenciales y posibilitar la igualdad efectiva de oportunidades y una adecuada cohesión social para la ciudadanía
3. Trabajar en la mejora de infraestructuras y equipamientos para garantizar el acceso educativo, prestaciones sanitarias, servicios de banda ancha y suministros básicos de calidad
4. Optimizar sus recursos financieros hacia el desarrollo inteligente, sostenible, integrador e inclusivo para aprovechar las oportunidades que las innovaciones tecnológicas, la economía circular y la digitalización ofrecen para el desarrollo de actividades económicas con base en las zonas rurales, aplicando discriminación positiva al emprendimiento femenino y la diversificación económica
5. Promover las asociaciones y tejidos colaborativos como base participativa y elemento tractor en la lucha contra las consecuencias de la pandemia y como base para el diseño de estrategias que ayuden a prevenir futuros estados de confinamiento domiciliario, especialmente en el impacto que esta situación tiene en las mujeres víctimas de violencia.